

## **Resolución sobre la crisis política en Guinea**

Desde nuestra declaración de Sal (Cabo Verde) del 26 de noviembre de 2018, hemos observado con gran interés la situación sociopolítica de la República de Guinea. A pesar de los llamamientos a un diálogo sincero e inclusivo, la situación ha seguido deteriorándose, con crisis y violencia recurrentes que han provocado la pérdida de vidas humanas y bienes materiales. Es una pesada carga para el pueblo de Guinea y una grave amenaza para el proceso de democratización.

La celebración de elecciones libres, transparentes e inclusivas es un instrumento indispensable para cualquier democracia que se precie de ser respetable. La celebración del doble escrutinio el 22 de marzo de 2020, antes de que concluyera el proceso electoral comunal iniciado en febrero de 2018, que combina elecciones legislativas y referendos, cuyas condiciones fueron lamentadas por la opinión nacional e internacional, constituyó un importante acto de endurecimiento de las posiciones. Lo más lamentable fue el cambio de unos veinte artículos entre el controvertido voto y la promulgación de la Constitución. Esto indica la voluntad de utilizar al Pueblo como chivo expiatorio en una empresa que es a la vez ilegal e ilegítima.

Después de tanto uso de fuerza desproporcionada contra los opositores que apoyan la Constitución de 2010, las elecciones presidenciales deberían ser una oportunidad para calmar los ánimos, crear las condiciones para la vuelta a la calma y la colaboración entre los actores, pero también una oportunidad para que el presidente saliente de su último mandato dé una oportunidad al anclaje democrático aceptando la alternancia. Lamentablemente, docenas de jóvenes de la sociedad civil y políticos siguen detenidos al margen de los procedimientos judiciales pertinentes, un centenar de familias en duelo siguen esperando que se haga justicia y los agentes sociopolíticos siguen privados de su libertad pública. Más lamentable todavía es que el pueblo de Guinea, en su larga lucha por la libertad y la prosperidad, está llamado una vez más a enfrentarse a otra sinfonía inconclusa.

A la luz de lo anterior, y con un compromiso firme con los valores humanos y democráticos, la Internacional Demócrata de Centro (IDC-CDI) condena enérgicamente los asesinatos no resueltos y castigados y las repetidas violaciones de los derechos humanos y las libertades públicas.

La CDI se solidariza con las declaraciones de la Unión Europea y pide a las autoridades guineanas que detengan la máquina de endurecimiento del poder y del poder de por vida, para que la naciente democracia pueda respirar plenamente.

La IDC acoge con beneplácito las diferentes posiciones adoptadas por el Partido de la Esperanza por el Desarrollo Nacional (PEDN), que están perfectamente en línea con sus valores de respeto de la vida humana, inclusión política, elecciones transparentes y creíbles y el rechazo de cualquier forma de manipulación constitucional.

Por último, la CDI expresa su solidaridad con el pueblo de Guinea, cuya valentía y sentido de la libertad permanecen en nuestra memoria colectiva. Hace un llamamiento a la consolidación de la paz, la cohesión nacional y el fortalecimiento de los valores fundacionales de la República de Guinea.

Videoconferencia del Comité Ejecutivo 01/10/2020.